
Emprendimiento Tecnológico

Technologic undertaking

M. Sc. Maida Duvergel Digurnais*

<maida.duverger@fp.sld.cu>

M. Sc. Maricel Vera Carrión**

<mariselvc@ucpejv.rimed.cu>

M. Sc. Gladys Alfonso Alfonso**

<gladysaa@ucpejv.rimed.cu>

*, ** y *** Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba.

RESUMEN

Este trabajo está encaminado a proporcionar conocimientos sobre el origen y la evolución del emprendimiento tecnológico; de vital importancia para entender el término en los distintos contextos y poder contribuir así con la formación de la “competencia profesional del emprendimiento tecnológico en la Educación Técnica y Profesional de los estudiantes de la rama mecánica en el Instituto Politécnico “Aracelio Iglesias Díaz”; La Habana, Cuba, desde el propio contenido en las distintas asignaturas; aprovechar sus potencialidades desde el proceso de manera responsable y planificada.

Palabras clave: emprendimiento tecnológico, competencia profesional.

ABSTRACT

This project is especially done to supply knowledge about the origin and evolution of “Technologic undertaking, this project is really important to understand the concept in the different contexts and can contribute with the formation of the “Professional Competence of the technologic undertaking in the student’s Technical and Professional Education of the of the Mechanic career in Polytechnic Institute “Aracelio Iglesias Diaz” Havana, Cuba, from the own content in the different subjects; to exploit its potentialities, give a treatment from the own process in a responsible and organized way.

Keywords: technologic undertaking, professional competence.

INTRODUCCIÓN

Desde el triunfo de la Revolución cubana, se intentó lograr la formación del técnico altamente calificado; este técnico una vez formado debe ser capaz de acometer las tareas que demanda el desarrollo actual de la sociedad.

Por eso, visto desde las Tesis y Resoluciones sobre Política Educacional “La política educacional, conducida en forma planificada y bajo la dirección del Partido, debe garantizar

que la sociedad en su conjunto participe y trabaje eficazmente en la formación de las nuevas generaciones, de los cuadros científicos, técnicos y culturales necesarios al desarrollo de la nueva conciencia social”¹, cuyo fin es “formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar, en él, elevados sentimientos y gustos estéticos, convertir los principios ideo-políticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta diaria” para lo cual necesita formar una personalidad capaz de pensar, elaborar y argumentar sus puntos de vista e ideas, llegando a convertirse en convicciones y ser una persona emprendedora.

Por ello, en Cuba se proyecta todo un trabajo de perfeccionamiento continuo en todo el sistema nacional de educación; de ahí el incremento de los centros en la Educación Técnica y Profesional, con el consiguiente desarrollo en correspondencia con lo planteado en los lineamientos de la política económica y social del partido y la revolución en su VI congreso.

El nivel de conocimiento sobre emprendimiento tecnológico es pobre y poco tratado desde la propia enseñanza en el subsistema Educación Técnica y Profesional, tema que despierta el interés a raíz de la presentación en el departamento de Mecánica y Mecanización del proyecto de investigación: la formación del emprendimiento tecnológico en la rama mecánica y sus aplicaciones. Es imprescindible en general, reforzar las acciones educativas en esta dirección por todos los medios disponibles dada la importancia que tiene para la construcción del socialismo, donde se incluye la escuela por tener el encargo social de formar las nuevas generaciones y, en particular la Educación Técnica y Profesional, cuya misión es la preparación de los jóvenes que se deben incorporar a la producción y los servicios en un breve plazo de tiempo, como técnicos capaces de contribuir a desarrollar la base material necesaria para la sociedad en los momentos de “actualización de nuestro modelo económico social” según los Lineamientos del VI Congreso del Partido. Lo anterior sólo es posible lograrlo si, además de dominar la técnica y la tecnología, posee una cultura general integral, que incluya una adecuada conciencia económica de innovador y una actitud de emprendedor. No es posible cumplir con el propósito enunciado si, los profesores que trabajan en la Educación Técnica y Profesional no planifican su trabajo docente para, a través de las clases de las distintas asignaturas y otras actividades, poder influir en ese sentido.

El objetivo del artículo es exponer una sistematización sobre el origen, evolución y desarrollo del término emprendimiento tecnológico.

DESARROLLO

Para comprender el emprendimiento tecnológico es necesario estudiar el origen y evolución del concepto de emprendimiento.

“El término emprendedor deriva de la voz castellana emprender, que proviene del latín, coger o tomar, aplicándose originalmente, tanto en español como otros países; a lo que

ahora serían llamados aventureros, principalmente militares, sentido que evolucionó posteriormente a tener connotaciones comerciales. La palabra fue definida por primera vez en el Diccionario de autoridades de 1732, todavía con esas connotaciones, como: “La persona que emprende y se determina a hacer y ejecutar, con resolución y empeño, alguna operación considerable y ardua”. Del mismo se dice ser “señor esforzado y emprendedor de hazañas notables”².

Es conveniente precisar que en la actualidad la innovación, palabra estrechamente relacionada con el emprendimiento tecnológico es un componente decisivo para el desarrollo de un país.

El término emprendimiento está estrechamente relacionado con el vocablo francés *entrepreneur*, que aparece a principios del siglo XVI. Posteriormente, a principios del siglo XVIII, los franceses extendieron el significado del término a los constructores de puentes, caminos y los arquitectos.

Así, por ejemplo, L'Encyclopédie define el término “*entrepreneur* como se dice por lo general del que se encarga de una obra: se dice un emprendedor de manufacturas, un emprendedor de construcción, un albañil contratista”³.

La traducción de la frase anterior es difícil, dado que el sentido de las palabras ha cambiado, pero se ha sugerido que el sentido de la frase francesa a diferencia de la hispana, se relaciona con la persona que obtiene un contrato con otros y está a cargo de su ejecución, lo que en España se denominaba en aquellos tiempos “maestros de obra”; personajes tales como Carlín o Alonso Rodríguez o un contratista en su sentido original: quienes recibían contratos reales en el sistema de la Casa de Contratación de la Indias y, en general, quienes contrataban la producción de algunos bienes por encargo. El elemento de riesgo no aparece aún, dado que tales personajes financiaban sus actividades sobre la existencia de un contrato con alguna autoridad y sus ingresos estaban, por lo general, asegurados.

En 1755, Richard Cantillón cambia definitivamente ese sentido de la palabra, transformándola en “la voluntad o capacidad de enfrentar la incertidumbre”. Cantillon postula que el resultado de toda actividad es incierto, implica un riesgo, y alguien tiene que asumirlo con la esperanza de recompensa en el futuro y utiliza el término “*entrepreneur*” para designar a ese individuo, con lo que su significado pasa a ser “tomador de riesgos”, en lugar de ser alguien que tomaba un salario.

Posteriormente, ese sentido de “*entrepreneur*” se generalizó para identificar tomadores de riesgos económicos.

Jean-Baptiste, jugó un papel importante en esa generación, haciendo en 1803 explícito y coherente ese nuevo sentido. Como el que “dirige una empresa, especialmente un contratista, actuando como intermediario entre el capital y el trabajo”. Notó que es raro que tales empresarios sean tan pobres que no posean siquiera parte del capital que emplean.

Sin embargo, para él lo importante es que “el empresario está expuesto a todos los riesgos mientras que se aprovecha de todo lo que puede serle favorable”

Esa concepción perduró hasta comienzos del siglo XX y se puede resumir como la del propietario que maneja empresas y asume riesgo. Y se puede agregar, aún perdura como el sentido general de la palabra en países de habla hispana.

Esa concepción empieza a cambiar con Schumpeter, quien sugiere que invenciones e innovaciones son la clave del crecimiento económico y quienes implementan ese cambio de manera práctica son los emprendedores. Para Schumpeter, la clave de este concepto es la capacidad de transformar innovaciones desde un invento a un producto práctico, lo que implica un alto riesgo económico. En palabras de Eudald Doménech: “La innovación por la innovación no sirve para nada. Innovar es crear productos que hagan la vida más fácil”.⁴

Así, en la concepción moderna, la entrepreneur/emprendedor pasa de ser principalmente un tomador de riesgos económicos, en general, a un innovador. Por ejemplo, se ha sugerido que Henry Ford llegó a ser un emprendedor no en 1903, cuando comenzó a producir automóviles, sino en 1908-9, cuando comienza a producir el modelo T e introduce la producción en cadena, resultando ambas innovaciones en una revolución tanto en la industria como en la sociedad de Estados Unidos.

En otras palabras, se sugiere que la diferencia central entre personas del tipo, por ejemplo: Bill Gates o Steve Jobs y otros, no es que éstos sean los únicos dispuestos a tomar riesgos o capaces de ello, sino que estos personajes, motivados no necesariamente, por la ganancia; son capaces de introducir innovaciones que modifican profundamente algún área económica o la sociedad entera. Posteriormente aparecerán otros que copian o adoptan esas innovaciones, quienes también asumen un riesgo, pero no son, según estas concepciones, verdaderos emprendedores, sino más bien un hombre de negocios, un comerciante o un empresario.

Ése es el sentido central de la concepción schumpeteriana acerca del emprendedor: “los entrepreneurs son aquellos capaces de superando resistencias, incorporan tales innovaciones a los procesos del mundo real: la gran mayoría de los cambios en las comunidades del consumo han sido forzados por los productores sobre los consumidores, que no, han resistido el cambio y han tenido que ser educados por las elaboraciones técnicas psicológicas de la publicidad”⁵

Esta visión, del emprendedor como creador de cultura, especialmente material, o desarrollo económico, puede ser concebida como un retorno al espíritu del término hispano, cuando se aplicaba a quienes crearon los elementos físicos básicos desde catedrales y palacios hasta máquinas y sistemas de organización de la Edad Moderna. Hay quien, en ese espíritu, considera al emprendedor como un héroe cultural.

Los países en vías de desarrollo, sobre todo los inmersos en transformaciones sociales revolucionarias, tienen una gran oportunidad de desarrollo siempre que tracen políticas para acelerar el progreso de la ciencia y la tecnología, aprovechando el marco de la cooperación que hoy se está estableciendo entre los países Latinoamericanos y Caribeños, (Mercosur, Alba, etc.); precisamente contando con hombres emprendedores con ideas innovadoras y capaces de impulsar los avances científicos- técnicos desde su radio de acción. Esto no se puede alcanzar de forma aislada, se necesita de la cooperación e innovaciones de hombres dispuestos y con espíritu emprendedores.

Esto se puede ir logrando con una organización eficiente del proceso pedagógico, proceso necesario para lograr la formación integral de la nueva generación y en específico de los técnicos medios en la especialidad de Mecánica, formar en ellos ese espíritu de emprendedores para un bienestar individual y social.

Para lograr lo anteriormente señalado es indispensable abordarlo como sistema, de forma coherente teniendo en cuenta sus componentes, para garantizar un adecuado desarrollo de la nueva generación de futuros mecánicos que estarán encargados de desarrollar un trabajo responsable, a partir de una conciencia de emprendimiento tecnológico en las diferentes empresas y su vida cotidiana en la sociedad, en función de los objetivos necesarios para la construcción del socialismo.

Un posible enfoque sistémico puede ser el propuesto Martínez, M basado en el enfoque del emprendimiento tecnológico como una “competencia profesional del técnico medio (Martínez, 2013). En este trabajo se fundamenta la estructura sistémica coherente del emprendimiento tecnológico como competencia profesional, en el que se caracteriza su carácter holístico, dinámico, dialéctico, transferible, medible, personológico, clasista y humanista”⁶

Para el Che esta sociedad socialista solo era posible si el desarrollo de las fuerzas productivas marchaba a la par con el desarrollo de la conciencia, mediante la creación de proyectos educativos basados en nuestras tradiciones y necesidades históricas.

Para Fidel Castro como para Mariátegui y Ernesto “Che” Guevara, el socialismo no solo significa crecimiento económico de la riqueza material, sino también oportunidades de crear una extraordinaria riqueza cultural y espiritual en el pueblo y forjar un hombre con profundos sentimientos de solidaridad humana...el subdesarrollo es no sólo la falta de... desarrollo en lo económico, sino falta de técnicos...de desarrollo técnico... el problema principal no es falta de fábricas... sino que falten técnicos.

Esta cita se debe analizar teniendo en cuenta la prioridad que debe tener el desarrollo de la conciencia de esos técnicos (mecánicos) que son necesarios para la eliminación del flagelo del subdesarrollo, solo puede en las condiciones actuales de la globalización neoliberal y la agresividad del imperialismo, mediante la construcción de la nueva sociedad que como planteara Fidel, puede tener cualquier nombre siempre que el objetivo central

sea el desarrollo de la sociedad, del ser humano en armonía con la naturaleza, con espíritu emprendedor.

En los momentos actuales además de saber leer, escribir y poseer conocimientos mínimos indispensables para vivir, hay que ser emprendedor, para poder enfrentar con éxito el desarrollo actual, y así contribuir con el desarrollo social de nuestra sociedad socialista.

Todo lo anterior se puede lograr en la medida en que se pongan de manifiesto acciones dentro del proceso pedagógico que contengan explícitamente influencias para inquietar y estimular ese espíritu de emprendimiento que debe tener todo joven formado en nuestra sociedad.

Lo sistematizado hasta aquí sirve de guía para tratar de trascender con este trabajo en las formas actuales de la educación de la nueva generación, (futuro mecánico), y así contribuir con la eficiencia que necesita la Construcción del Socialismo en Cuba.

Ello es posible lograrlo a través de un amplio debate que permita, con el uso de la teoría general del conocimiento, aplicado desde la actividad práctica, el cambio de actitud de los jóvenes mecánicos. También se utilizarán los artículos relacionados con el tema.

CONCLUSIONES

Se sistematizaron varias de los artículos relacionados con el origen, evolución y desarrollo del término emprendimiento tecnológico en internet.

Se determinó la importancia del conocimiento y asimilación del término emprendimiento tecnológico y así, como plantean los lineamiento del partido en su VI congreso elevar la calidad, efectividad y rigor del proceso docente.

Se determinó la relación del término emprendimiento con el de innovación como componente decisivo para el desarrollo de un país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ Congreso del partido Comunista de Cuba. Tesis y Resoluciones sobre política educacional. Ed. Ciencias sociales, La Habana, 1976.

² Diccionario de autoridades de 1732, pág. 124.

³ Encyclopédie. El emprendimiento

⁴ Eudaldo Doménech

⁵ Schumpeter. Emprendimiento

⁶ Martínez, M. Proyecto de investigación: La formación del emprendimiento tecnológico en la rama mecánica y sus aplicaciones. Mario Martínez y otros. VII Simposio Marítimo SYMTECHNAVAL; (nov, 2012, Instituto Panamericano de Ingeniería Naval CIPIM). La Habana, 2012

BIBLIOGRAFIA

Borrego Díaz O. El Che: Cuba, América Latina y el Mundo. Colección Guevarista de la Fundación Guevara, Misión Socialista, Ministerio del Poder Popular para la Economía Comunal, Venezuela; 2008.

Quiroga Sánchez . Emprendimiento Tecnológico, internet. Lunes, 15 de octubre 2012.

Eduardo A. El emprendimiento y la innovación, internet.12 de diciembre 2012.

Miranda Francisco O. Filosofía, Ciencia y Sociedad en Fidel Castro. La Habana: Editorial Academia; 2005.